

Fundación Vicente Ferrer: 50 aniversario por y para India

Desde 1952 Vicente Ferrer trabaja con los llamados intocables, los más pobres de la India. En 1969 creó el consorcio para el desarrollo rural en Anantapur, de la que más tarde surgirá la Fundación Vicente Ferrer (FVF-RDT), que desarrolla sus actividades en todas las áreas sociales para proporcionar a los más desfavorecidos los medios que les ayuden a abandonar la pobreza y a vivir dignamente

Fundación Vicente Ferrer.

Actualmente, más de dos millones de personas se benefician de este proyecto de desarrollo integral, que incluye las áreas de educación, sanidad, mujer, ecología, vivienda y discapacitados. Lo que para cualquier ciudadano constituye un derecho fundamental -la educación básica o alfabetización-, no siempre se cumple. Tal como han evolucionado las sociedades a lo largo del siglo xx, la educación básica ya no es un derecho, sino una obligación legal y moral, así como una arma para poder hacer frente al entorno, que en caso contrario puede volverse hostil.

La Convención para los Derechos del Niño en 1989 (ratificada por todas las naciones del mundo excepto EE.UU. y Somalia) estableció como uno de los derechos básicos el acceso a una educación como base de una vida libre y plena. Educación entendida como el elemento más importante en la lucha contra la pobreza, ya que potencia a la mujer, protege a los niños del trabajo explorador y peligroso y de la explotación sexual, promueve los derechos humanos, protege el medio ambiente y controla el crecimiento de la población. No es poco. Pero es que en esta creciente aldea global las consecuencias del analfabetismo son profundas y la educación no reside sólo en conseguir que los niños se sienten ante un pupitre. Es mucho más.

Anantapur es un distrito rural en el que toda ayuda en las tareas agrícolas y ganaderas es poca. Y la mayoría de sus habitantes son intocables, a los que tradicionalmente se les ha negado el acceso a la escolarización de los niños.

En esta creciente aldea global las consecuencias del analfabetismo son profundas y la educación no reside sólo en conseguir que los niños se sienten ante un pupitre

El primer paso para la escolarización fue concienciar a los padres de la importancia de la educación en el futuro de sus hijos e hijas, venciendo las reticencias derivadas del analfabetismo y de la falta de medios materiales. Como en el caso de la dote, la FVF-RDT soslayó el problema económico incentivando a las familias con una pequeña cantidad de dinero, equivalente a la aportación que el trabajo de los niños suponía en la precaria economía familiar.

En la India existen escuelas públicas, en principio al alcance de todos, pero la realidad es que los intocables prácticamente no pueden acceder a la educación, por su estatus, por vivir muy alejados de las escuelas oficiales y porque la mayoría de los niños debe trabajar con sus padres para el sostenimiento de la familia. La solución propuesta por la FVF-RDT fue

crear escuelas suplementarias en las aldeas que se hallasen demasiado alejadas de los centros gubernamentales. Para el resto de comunidades, estas escuelas, además, supondrían un refuerzo suplementario en el seguimiento de sus estudios.

El programa escolar no difiere del gubernamental, porque posteriormente muchos de los niños pueden acceder a los internados públicos de enseñanza secundaria.

En la actualidad, funcionan más de mil escuelas suplementarias rurales, en las que se han escolarizado alrededor de 62.000 niños. Y algo muy importante, se ha conseguido que una gran parte de éstos acuda con regularidad a la escuela y que no abandone los estudios a medio camino.

La educación es la esperanza y el milagro existe

Teniendo en cuenta que cuando la FVF-RDT inició su proyecto educativo la escolarización infantil era prácticamente nula, veinte años después los resultados son espectaculares. A principios de 1999, había 1.210 escuelas funcionando, 7.000 estudiantes habían aprendido un oficio, el 56% de los alumnos había terminado los estudios primarios y más de 30.000 niños acudían diariamente a la escuela. Asimismo, de los estudiantes de mayor edad que habían concluido los estudios primarios, 4.750 han podido acceder a una educación superior con el apoyo financiero de la FVF/RDT.